



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

BREVE APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE ALMEDINILLA (CÓRDOBA)

RAFAEL REQUEREY BALLESTEROS

FUNDACIÓN

No existe documentación que acredite su fundación. Tampoco está constituida legalmente. Sí se tiene conocimiento de su funcionamiento desde el último tercio del siglo XVIII. El nacimiento de la Hermandad de Jesús Nazareno de Almedinilla se vincula a la creación de la iglesia de San Juan Bautista como parroquia de ayuda de la de Nuestra Señora de la Asunción de Priego (1772). Para dar rango y relevancia al nombramiento se la dota con la imaginaria penitencial necesaria, proveniente de la abadía de Alcalá la Real, para la plástica visual semanasantera: Jesús Nazareno, Virgen de los Dolores y Crucificado. A partir de estos momentos se gesta el embrión cofrade, que se consolida y desarrolla durante el siglo XIX.

DENOMINACIÓN

Aunque en las actas y libros de cuentas se usa alternativamente el apelativo de hermano y el de cofrade, en algunas ocasiones se la denomina cofradía, siempre ha conservado el título de Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Almedinilla. Claramente consignado en su sello sigilográfico, en la portada de sus documentos de archivo, en sus papeles impresos y en las rotulaciones de los proyectos redactados de estatutos. No ha sufrido cambio alguno a lo largo de su historia y popularmente es conocida por su nombre de pila.

SEDE

La Iglesia de San Juan Bautista ha sido sistemáticamente su lugar de residencia. Las reuniones de Junta Directiva y de Junta General se han convocado, desde su origen, en la casa rectoral y en el salón parroquial, una vez levantada la nueva planta eclesial en el año 1978. Resultado de este nuevo templo fue la construcción de un camarín para Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores en el lado del Evangelio, como prolongación de la única planta sobre la que se levanta la iglesia. Un emplaza-

miento poco adecuado para cobijar las imágenes que mayor devoción despierta en los almedinillenses. Era una especie de expositor abierto y elevado a media altura que recibe, a través de una vidriera con el Cordero místico, la luz solar. Recientemente, en marzo de 1996, se ha realizado una remodelación del camarín.

La intervención ha consistido en ennoblecer la cenefa del alzado con mármoles rojos y blancos. La embocadura del camarín se ha enriquecido con labrados en madera y motivos de tallas doradas en pan de oro. Se han rescatado las hornacinas, columnas y algunas tallas del retablo original que se guardaban en las atarazanas de la iglesia.

Los trabajos técnicos han sido proyectados por José Sierra Márquez y la construcción ha sido llevada a cabo por el alarife local Manuel Cuenca Alcalá. El interior es un pentágono abierto donde se exhiben las dos imágenes de mayor devoción: Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores. En cada uno de los laterales, divididos por sendas columnas de yesería, se han colocado unos óleos sobre cartón de los evangelistas, también procedentes del primitivo camarín, que fueron pintados, allá por la década de los cincuenta, por el prieguense Manuel Sánchez.

El coste total de la remodelación ha ascendido a la cantidad de un millón ochocientas mil pesetas, sufragadas por la Parroquia, la Hermandad de la Virgen de los Dolores y la Hermandad de Jesús Nazareno, que ha aportado la mayor cuantía del presupuesto. El proyecto ha sido ejecutado bajo el mandato de dos hermanos mayores: Pedro Díaz Córdoba -saliente- y José García Barea -entrante-.

PROYECTOS DE ESTATUTOS

El primer proyecto de estatutos lo elabora Miguel Ortega Pérez, secretario. Lo presenta en Junta Directiva (20-VIII-1981) para su conocimiento y revisión. Los congregantes optan por remitir a cada hermano un ejemplar para su aprobación. La Junta General tiene lugar el 4 de septiembre de 1981. A la misma asisten 32 cofrades. Los artículos se votaron unilateralmente. Todos fueron aprobados por unanimidad, al igual que la redacción global del proyecto. Un solo punto de discrepancia quebró la unanimidad generalizadora. El artículo segundo contó con la oposición de dos de los presentes, que mostraron su desacuerdo, no compartían el redactado del mismo ya que impedía el acceso de la mujer a la Junta Directiva. Terminado el proceso de votación, al no verse reflejadas las funciones de los vocales en la Junta Directiva, se encarga el redactado de un nuevo artículo que especifique y le dé contenido a los vocales integrantes de la Junta Directiva.

En esa misma sesión, tras el proceso estatutario, se procedió a conformar un nuevo equipo de gobierno según el proyecto aprobado. La polémica estalla a la hora de perfilar los nuevos componentes. Se establece una larga discusión sobre el acceso automático de los vices a los primeros puestos. La controversia se salda a favor de que así sea. Motivo para que el secretario haga constar expresamente en el acta el incumplimiento de los artículos noveno y décimo de los recién nacidos estatutos. El primer acto formal de la nueva Junta Directiva, sesión de 26 de abril de 1982, fue dictaminar el cese cautelar del proyecto estatutario por falta de quórum.

El segundo proyecto capitular se gesta en la Junta General de 31 de agosto de 1983. Una comisión conjunta de las directivas cesante y electa retomará la tarea de confeccionar otro proyecto reglamentario. Las actas, sesión de Junta General (4-IV-1.993), explican la continuidad y el fruto de la labor encomendada a la comisión conjunta. José Córdoba Castillo, secretario, presenta un nuevo proyecto de estatutos que da cabida a 13 capítulos, que incluyen 43 artículos, de los que los tres últimos corresponden a disposiciones finales. El refrendo definitivo se somete a las enmiendas de los hermanos y a la supervisión del Obispado.

DESFILES PROCESIONALES

Dos son las ocasiones en las que se procesiona Jesús Nazareno a lo largo del año. La estación de penitencia de Viernes Santo y la fiesta de Invencción y Exaltación de la Cruz (14 de septiembre), de carácter votivo. Los horarios de salida de ambas procesiones han ido cambiando a lo largo del tiempo. En Viernes Santo se procesiona a las once de la mañana. El 14 de septiembre comienza su recorrido a las nueve de la noche. El itinerario procesional no ha sido perturbado en su diseño tradicional. Ambos desfiles procesionales, en la mañana de Viernes Santo y en la Feria Real, discurren por las calles Iglesia, Río, Calvario y Cuatro Caños.

No existe un reglamento formal que establezca un orden procesional, ni es necesario por el momento. El pueblo acompaña, de forma ordenada, a su titular formando filas de devotos con velas y cirios. Abre los desfiles procesionales la cruz de guía parroquial seguida de banda de cornetas y tambores. Los hermanos devotos se alinean a ambos lados. Recientemente, año 1991, se han incorporado una treintena de penitentes en Semana Santa. Cierra la procesión el paso de Jesús Nazareno con el acompañamiento de banda de música contratada para la ocasión. La Virgen de los Dolores, a cuyo cargo está una hermandad formada exclusivamente por mujeres, se incorpora a la procesión de Viernes Santo en un peregrinar furtivo tras el Hijo amado.

Un cuerpo nutrido de costaleros voluntarios y fervientes nazarenos cargan sobre sus hombros la sagrada imagen, ya sea en la estación de penitencia o en las fiestas septembrinas. El estandarte de la Hermandad va abriendo camino delante de su titular. Autoridades, Junta Directiva y Párroco presiden las procesiones ocupando un lugar destacado alrededor de Jesús.

Jesús Nazareno congrega a numerosos almedinillenses, de la emigración y del término municipal, cuando despliega su melena al viento en la mañana de Viernes Santo y en la noche votiva y festiva de 14 de septiembre. Antes de despedirse, en la explanada de la iglesia, ante una multitud expectante y emocionada, imparte la bendición al pueblo congregado en la mañana de Viernes Santo. Campos, vidas y haciendas reciben el halo protector de su sagrada mano. Infinidad de brazos extendidos le muestran el pan del trabajo y del sudor, el hornazo, como signo y exvoto penitente de un calvario personal y colectivo, que se inmola en la comunión alborozada y en la alegría mediterránea de saber que la vida ha sido regenerada. Esa regeneración se torna en plenilunio otoñal con la quema de fuegos artificiales en la noche septembrina. Así se despiden Jesús Nazareno de su pueblo. Una primera vez

otorgando el pan y la sal. La segunda propiciando el sosiego y la fuerza necesaria para acometer las labores propias de la vida diaria y del campo almedinillense.

PASOS

Nuestro Padre Jesús Nazareno es una talla en madera natural, que presenta cierta similitud con sus homónimos de Aguilar e Iznájar. Su iconografía responde plenamente al prototipo granadino, frontera entre los siglos XVII y XVIII. Es una imagen de vestir, de piernas anatomizadas y policromadas hasta la rodilla, brazos articulados y pelo natural. Señala al espectador con el dedo índice de su mano izquierda. El resto de las partes de su cuerpo aparecen devastadas. Sobre su hombro derecho lleva la cruz, sujetada mansamente por ambas manos, dejando más avanzada la derecha para impartir la bendición. La izquierda, en un nivel superior, se apoya desmayadamente sobre el madero, acusando con el dedo índice al pueblo de su dolor, y recriminándole su aflicción desvía el rostro en la misma dirección, acompasando su caminar ondulante de pierna izquierda y brazo derecho adelantados.

La humanización del rostro remite a una fisonomía estilizada y dolorida, con ciertos rasgos de un arcaísmo primitivo, sin llegar a la extenuación, insinuando un lirismo expresivo entre lo divino y lo humano. Esa expresión es acentuada por perfiladas cejas, una dulce mirada recriminatoria y una sorda queja que asoma por los labios entreabiertos. La barba hendida, sin exageración de bucles ni proliferaciones capilares, contribuye a resaltar su aspecto de resignación complaciente. El rostro limpio, aseado, con las maceraciones justas, está muy cercano al retrato hiperrealista propio del movimiento barroco en el que se inscribe. Una peluca natural coronada por tres potencias de plata jalona su divina testa.

La imagen se presenta a los fieles revestida de túnica morada, enriquecida de artísticos bordados en oro. Un cingulo dorado ciñe la cintura y una peluca natural con corona y potencias de plata remata su divino rostro. Sobre el hombro derecho sujeta una cruz cuadrada con remates dorados. Está encubrada en un pedestal de dos cuerpos, de forma trapezoidal, con tallas doradas que da cobijo, en cada uno de sus cuatro extremos, a sendas tallas menores de ángeles y querubines.

La talla de Jesús Nazareno de Almedinilla se puede adscribir al círculo de los Mora, realizada por un artista de fuerte formación granadina, autodidacta e impregnado de un profundo sincretismo imaginero. No es descabellado pensar que las gubias que la labraron pertenecieran a un maestro de la vecina ciudad de Priego. Pero esa hipótesis está aún por conformar. El nombre del artista lo atisbamos, hace falta estudiar su obra y seguir rastreando por archivos para ver si encontramos datos que avalen o desmientan nuestras sospechas.

La Virgen de los Dolores es una imagen pasionista que llegó a Almedinilla con la constitución de su iglesia como parroquia, probablemente fue realizada en los albores del siglo XVIII. Es una imagen de candelero y su historia procesional ha corrido paralela a la de Jesús Nazareno. El Jueves Santo hace su recorrido pasionista por las calles y plazas de Almedinilla en compañía de un Crucificado de mediana factura, que presenta signos de haber tenido los brazos articulados para realizar el paso del Descendimiento. Es una obra del siglo XVII con resabios manieristas: la

cruz plana y la posición frontal y elegante de Cristo, de una expresividad cautiva, sin huellas de dolor y de muerte.

La Virgen de los Dolores tiene hermandad propia, formada exclusivamente por mujeres. En Semana Santa se le da culto con la celebración de un Triduo, iniciando la estación de penitencia el Jueves Santo a las diez de la noche. El Viernes Santo sigue los pasos de Jesús Nazareno acompañándole en el desfile procesional.

La Hermandad le rinde culto en la Feria Real. El día 15 de septiembre se celebra una misa solemne y ofrenda floral. Son fiestas votivas en conmemoración de los siete dolores. Comparte cotitularidad en los actos religiosos de la Feria Real con Jesús Nazareno. Algunos años, al término de la ofrenda floral y en la puerta de la iglesia, la Hermandad ofrece una copa de vino y subasta los regalos donados. Concluidos los actos religiosos queda expuesta en un magnífico retablo de flores naturales, que sus devotos le han ofrendado. Viene siendo habitual que la función religiosa, en el transcurso de la que tiene lugar la ofrenda floral, sea cantada por una coral o grupo rociero con solera en la comarca.

El rostro de la Virgen muestra un dolor contenido, sereno, con una apacibilidad cercana a la resignación. Los ojos acentúan una mirada pudorosa, recatada y ausente, escondiendo un turbulento dolor que se le escapa en furtivas lágrimas rodadas por sus mejillas. Completa esta adulez serena largas cejas, boca de labios pequeños y cerrados, que recogen el movimiento terminal de un suspiro angustiado, y unos brazos amorosos en actitud maternal, como reflejo de acunamiento en el regazo materno del Hijo Amado que va camino del Calvario, de una muerte cierta, incomprendida para Ella, pero aceptada con afligida resignación.

La Virgen luce sus mejores galas en los cultos religiosos y en los desfiles procesionales de Semana Santa. Un almedinillense de la emigración fue el artífice de un renovado impulso a la Hermandad. Monchi, apelativo cariñoso por el que era conocido Ramón Vega Serrano, desde su peluquería instalada en el hotel Miguel Ángel, de Madrid, inició y mantuvo un enorme fervor mariano durante las décadas de los años setenta y ochenta. Desde sus predios capitalinos y sus constantes visitas a la villa, con ardor propio de una vitalidad juvenil, consiguió recaudar los fondos necesarios para renovar completamente el ajuar de la Virgen. Su posición de peluquero de reconocido prestigio le permitió recabar la ayuda económica suficiente entre su afamada clientela para llevar a cabo su proyecto.

En el año 1979 le encarga un trono nuevo a José Hinojosa López, que fue pagado por Elvira García Lagos, verdadera hada madrina que soñaba con hacer a Monchi su heredero. Niceto Mateo se encargó de darle un aire nuevo al trono con el dorado de las partes pintadas en azul. Riquísimas joyas vinieron de la mano de Monchi a engazar de esplendorosa luz pectorales, manos, cuello y pómulos de la venerada imagen. Alfileres preciosos en pedrería, sortija en oro con brillantes, pendientes de oro, rosario en oro y piedras preciosas, y una refulgente corona dorada son el tesoro que Monchi obtuvo, por su fervor doloroso, de su creyente clientela, que recompensaba la ardiente devoción que él sentía por Nuestra Señora de las Dolores, de Almedinilla.

No acabó ahí su tarea. Culminó su cometido con la consecución de un bellísimo y artístico manto de terciopelo bordado en oro, la confección de un precioso vestido en blanco inmaculado con bordados en oro, mantilla y rastrillo en encaje fino. Un hermoso collar de perlas envuelve el noble cuello, que se derrama con furtivas lágrimas por el pecho inmaculado. Las manos, ligeramente desprendidas del cuerpo. Están separadas y enjovadas con valioso rosario, sortijas y anillos. Un pañuelo de preciosos encajes y artísticas filigranas pende sobre su mano derecha, para enjugar unas lágrimas huidizas que ennoblecen su divino rostro.

EL TRONO DE JESÚS NAZARENO

Con motivo de recabar información de la fábrica del trono de Jesús Nazareno me entrevisto con el artesano prieguense Antonio Carrillo Carrillo, autor del mismo. Antonio ha sido una fuente de información valiosísima, facilitándome otros datos relevantes sobre la antigua capilla de Jesús Nazareno. El tallista prieguense fue requerido por el carismático Francisco Moreno del Río, sacerdote titular de la parroquia de San Juan Bautista, para restaurar y dorar el retablo y el altar de Jesús, allá por el año 1953. El tallista se instaló en la villa durante los ocho meses que duraron los trabajos, hospedándose en la casa de María e Isidro, que por aquel entonces regentaban una pensión.

El camarín de Jesús Nazareno era de obra y en el mismo se colocaron las pinturas de los cuatro evangelistas, sobre tablero de aglomerado. Cuenta Antonio que el retablo era sencillo; de madera tallada sin dorar, con cuatro columnas de medias cañas culminando la embocadura del camarín, con una talla de la Santísima Trinidad, también sin dorar, formando un semicírculo de molduras de madera. Entre columna y columna se disponían unas repisas pequeñas para el exorno de flores.

El altar, adosado al retablo, tenía un artístico sagrario con el labrado de un ostensorio en su puerta. Completaban el conjunto pequeñas tallas con motivos florales. Carrillo afirma, por información de Francisco Moreno del Río, que el retablo se trajo del convento de las Clarisas de Priego después de la desamortización.

El trono de Jesús Nazareno se estrenó el 14 de septiembre de 1975, en la procesión votiva de la Feria Real. El artista culminaría sus trabajos instantes antes del desfile procesional. Carrillo relata que tuvo que dar los últimos retoques esa tarde: atornillado de molduras y tallas. El artista percibió por su obra la cantidad de cien mil pesetas. La carpintería fue ejecutada por el ebanista local Vicente La estructura del mismo está sustentada por un armazón de hierro, forrado con tablero de aglomerado chapado, que forma un primer cuerpo rectangular sobre el que se disponen las tallas. El segundo cuerpo, menor que el primero, conforma una cenefa de artística factura, sin tablero protector y cogido al primero.

Antonio Carrillo Carrillo dibujó los bocetos del trono motivado por la idea de crear algo nuevo, original, que no tuviera antecedentes en la comarca. Así surgió la idea de tallar cabezas de ángeles rematadas por lazos estilizados, complementando los intersticios de separación con conchas marinas, simbolizando el rito bautismal. Esta peculiaridad le ha impreso tal carácter a su obra, que es conocida por los artistas del ramo como «el trono de los angelitos». La madera de álamo blanco,

empleada por el artesano para labrar las magníficas tallas, propició que el artista creara un conjunto barroco enormemente hermoso, acrecentado con la pátina marfileña del policromado de los ángeles.

La caja del primer cuerpo se completa con motivos de rocalla y flores. En el frontal delantero y trasero se disponen macollas con el escudo de la villa y un corazón atravesado por una espada, respectivamente. Los laterales están adornados con motivos de pasión: la Virgen con Jesús, en el derecho, y Jesús Caído con el Cirineo, en el izquierdo. El fondo, de tablero chapado, va barnizado en caoba. El cuerpo superior, una espléndida cenefa a base de motivos florales y ornamentales, se completa con los relieves de dos evangelistas, uno a cada costado, y con seis querubines alados, dos en cada lateral y uno en cada frontal.

Esta preciosa joya de Pasión se hizo durante el mandato de Hermano Mayor don José Rey. A principios de los ochenta el trono se encontraba muy deteriorado en su dorado. Es el mismo José Rey Muñoz, reelegido, quien encarga el dorado y la restauración al prieguense Antonio Serrano previo proyecto y asegurándose su terminación para la Feria Real de 1975, por 225.000 pesetas.

VESTUARIOS Y EXORNOS

Túnica

El primer acontecimiento relevante vivido por la Hermandad, del que existe constancia documental, en el siglo XIX, está basado en la adquisición de un nuevo manto para Jesús Nazareno. El acontecimiento se produjo en el llamado «año de la sopa» (1867). No debió ser esta la primera túnica, aunque sí fue el primer manto bordado en oro. El manto fue confeccionado y bordado en Granada, en el taller que tenía la familia de Mariana Pineda. El estreno del mismo se celebró con unas fiestas extraordinarias y gran regocijo. El color era mucho más oscuro que el actual, casi negro. Tenía una peculiaridad defectuosa: el terciopelo de las mangas era de peor calidad y de una tonalidad más parda que la del resto. Esto fue motivo de discusiones y reclamaciones cuando fue traído a la villa.

En 1958 se recibe, con gran alegría y exposición pública, otra nueva túnica a la que se había implantado el bordado de la primitiva. Fue pagada por suscripción popular y con parte de los fondos, que previsivamente, había proveído la Hermandad. El terciopelo fue adquirido al industrial malagueño José Rodríguez Sanz. El bordado fue pasado por las Hermanas Trinitarias de Granada. Los forros y demás elementos necesarios los suministró la casa Luis Oriol Catena, también de Granada. El coste total del conjunto ascendió a la cantidad de 16.499,10 pesetas.

Las monjas de clausura del convento de Santa Clara de Alcaudete van a ser las encargadas de confeccionar una nueva túnica para Jesús Nazareno. El manto se recibe en Junta General (6-IX-1991). Los hermanos y hermanas asistentes pudieron verificar y contemplar el trabajo realizado, de lo que quedaron muy complacidos. Se ordenó al secretario que hiciera constar en acta detalladamente el perfil histórico del manto, haciendo especial insistencia en que el bordado del actual sigue siendo el mismo de aquel primitivo de 1876. El coste de esta nueva túnica

(1.100.000 pesetas) fue sufragado por suscripción general. La Junta General adopta otro importante acuerdo: No postular en el mes de septiembre porque para el traslado o restauración del nuevo manto se escribieron cartas a todos los paisanos solicitándoles su aportación económica, habiéndose obtenido ingresos suficientes para el pago del manto y para celebrar las fiestas de septiembre.

Esta Junta General acuerda encargar a las Clarisas de Alcaudete un manto de diario con el fin de poder conservar el que se ha restaurado, que tanto valor como historia tienen. La asamblea compromete a la Junta Directiva entrante para que dé cumplida cuenta de este acuerdo. Para ello le entrega fondos suficientes y le da constancia del ya contraído compromiso de confección con las claustrantes de Alcaudete.

Peluca

Dentro de ese realismo mágico-religioso que envuelve a las imágenes nazarenas, la peluca siempre ha sido uno de los elementos más emblemáticos de la imagen. Estoy convencido, aunque no hay constancia documental ni oral, de que en 1867 también se renovó el ajuar de Jesús Nazareno, como se ha hecho cada vez que se le ha confeccionado una nueva túnica. No me cabe la menor duda de que en aquella ocasión también estrenó una peluca de pelo natural, como viene siendo tradicional.

Documentalmente es en el año 1918 cuando se adquiere la primera peluca y, en 1927, se encarga otra nueva de pelo natural por 125 pesetas. Francisco Moreno del Río, gran impulsor de la Hermandad, consigue (12-II-1954) que se apruebe su propuesta de comprar una peluca nueva y de tintar el manto de diario de Jesús. La Junta Directiva lo faculta para que lo lleve a cabo, cosa que hace con diligencia y rapidez. Como dato curioso, reseñar que se pagaron 155 pesetas por el tintado del manto.

Alberto López Rey, Hermano Mayor durante el bienio 1989-1991, pide que expresamente conste en acta (Junta General, 6-IX-1991) la donación de una nueva peluca por Catalina Pérez Muñoz, con ocasión de la confección del nuevo manto, que se ha recibido en la presente reunión.

Cordones

La constancia documental existente sobre el cingulo que rodea cuello, manos y cintura de Jesús se circunscribe a los momentos estolares de renovación de su ajuar. Con motivo del encargo de una túnica para Jesús (1958) se adquieren, en la casa comercial Hijo de José Rodríguez Sanz (Málaga), unos cordones de oro, por el precio de 2.250 pesetas.

El secretario, Zoilo Serrano Prieto, recoge en el acta de Junta General (6-IX-1991), por mandato del Hermano Mayor, Alberto López Rey, la donación de unos cordones para Jesús Nazareno por Eleuterio Rodríguez Rey, al objeto de renovar el ajuar con motivo de la confección del nuevo manto.

Cruz

En las atarazanas de la iglesia parroquial se conserva la cruz antecesora de la actual. La estirpe de la presente no es de rancia raigambre, aunque sí es representativa de uno de los períodos de mayor auge de la Hermandad. El adalid, cómo no, de esta empresa es Francisco Moreno del Río (1-VI-1958) que propone, entre otros

acuerdos, se contrate la realización de una nueva cruz rematada por cuatro cantoneras de plata doradas en oro fino. El proyecto se le encarga a un artista granadino. El presupuesto es de 17.400 pesetas.

Otra reunión trascendental de Junta Directiva tiene lugar en la casa rectoral (7-VII-1958). Francisco Moreno del Río da cuenta de las cláusulas del contrato acordado con el maestro de la ciudad de los cármenes para que se hicieran los pagos en él acordados, ya que habían sido por donación de todos los vecinos y ausentes de esta villa.

El contrato determina el diseño del atributo pasionista: exigía que la cruz llevara grabados e imitaciones a conchas en maderas ricas, barnizada en goma-laca, con los filetes dorados en oro bruñido y contruidos, los cuatro remates, en plata de ley. El contrato determina la fecha de 27 de agosto de 1958 para su terminación. Así sucedió, como previsivamente previó el cura Francisco Moreno del Río. En la actualidad esta insignia está en buen estado de conservación, siendo la cruz que ininterrumpida y mansamente descansa sobre el hombro izquierdo de Jesús Nazareno.

Corona y potencias

No tenemos noticias de la existencia de más enseres pasionistas que jalonan la divina testa de Jesús. La actual corona y potencias ya coronaban a la imagen antes de la reunión de Junta Directiva de 1 de junio de 1958. Francisco Moreno, en previsión de renovar el ajuar de Jesús con motivo de la confección del nuevo manto, propone que se le encargue al artista granadino seleccionado para fabricar la cruz, la limpieza de las potencias y el dorado de la corona por los medios modernos más eficaces.

La Junta Directiva (1-VI-1958), consciente de la trascendencia de los importantes acuerdos tomados (confección de un nuevo manto, limpieza de potencias y dorado de la corona, adquisición de nuevos cordones, fabricación de una cruz con las características ya descritas y arreglo del armario guardarropa), ordena encargar unos impresos anunciando el estreno de la túnica, cordones y cruz, con el fin de que sean enterados todos los hijos del pueblo que residan fuera.

ATRIBUTOS

Estandarte

La primera base documental de la existencia del mismo la encontramos en el ejercicio económico del año 1928. Se bordó en oro fino sobre seda natural por el precio de 834 pesetas, más 15 pesetas que importaron los portes. En él se fijó el anagrama de la hermandad JHS, iniciales de Jesús-Hombre-Salvador.

En el inventario de 1991 aparece, entre la relación de material de la banda de cornetas y tambores, nominalmente 1 estandarte. No tenemos noticias que señalen su procedencia y confección, pero a todas luces es evidente que fue fabricado para enseña y representación de dicha banda.

Cruz de guía

Aunque pertenece al legado parroquias, la incluimos en este apartado por haber sido objeto de restauración por parte de la Hermandad. Es un bronce lucentino del

siglo XVII, fue enviada a restaurar, en el bienio 1946-1947, a la ciudad de Lucena, por el orfebre José Rueda. Los trabajos de restauración ascendieron a 125 pesetas. La parroquia también posee dos ciriales de cobre, que acompañan a la cruz de guía abriendo los desfiles procesionales.

Escudo

Es el anagrama con las iniciales JHS, común a todas las hermandades nazarenas. Cuando se usa timbrado se le asigna el color morado, propio de la Hermandad, y cuando se usa de forma ornamental siempre se emplea el dorado. Su uso es inmemorial, desde los principios fundacionales. De él se sirve la Hermandad para las estampaciones de recordatorias, programas, comunicaciones...; y para la confección de insignias, estandartes y brazaletes.

Báculo o vara de mando

La primera y única noticia que se tiene de este atributo, símbolo del poder y ostentación de representación de la Hermandad, data del bienio 1948-1949. Se adquiere, al precio de 402,50 pesetas, una vara o báculo para el Hermano Mayor. No se indica lugar ni nombre de orfebre. Todo parece apuntar a la ciudad de Lucena como cuna de su fábrica.

Insignias, medallas, estampas y programas

La hermandad, aunque con períodos de auge y de decadencia, se ha preocupado a lo largo de su historia de encargar representaciones de su titular. Era y es costumbre mandar hacer impresiones de la imagen para repartirlas en el transcurso de las postulaciones y de la comunión general del día 14 de diciembre. En algunas ocasiones se hacían con motivo de algún acontecimiento relevante. Así sucedió en 1885 (litografía a color) y en las épocas de confección de un nuevo manto para Jesús.

Dentro del ámbito de ésta temporalidad, se encarga la elaboración de insignias de solapa y de alfiler en la reunión de Junta Directiva de 4 de marzo de 1956. A lo largo de la historia de la Hermandad se han elaborado diversos motivos con la imagen titular. Desde la década de los años cincuenta viene siendo habitual la impresión de programas con actos y cultos de Semana Santa y septiembre.

Sigilografía

El conocimiento que poseemos del sello de la Hermandad para rubricar libros y papeles oficiales se remonta al año 1952, fecha con la que se abre el Libro de Actas. Tiene forma oval con la leyenda, a modo de orla, HERMANDAD DE NTRO. P. JESÚS NAZARENO ALMEDINILLA. En su interior, centrándolo geoméricamente, entrelazadas y formando una cruz con la hache, se representan, en doble relieve, las siglas JHS. No se tiene noticia de que haya sido remodelado. Los documentos actuales son revalidados con el mismo logotipo. La Hermandad ha tenido siempre un cuidado especial a la hora de transmisión de poderes y documentos de una Junta Directiva a otra. En las diligencias que se realizaban al efecto constaba expresamente la entrega del sello y tampón, entre otros documentos y pertenencias.

BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES

El joven equipo directivo formado por Alberto López Rey (Hermano Mayor), Jesús Toro Roldán (Tesorero) y Zoilo Serrano Prieto (Secretario) le va a dar un nuevo impulso a la Hermandad. El aldabonazo de salida va a ser la creación de la Banda de Cornetas y Tambores, en 1990.

Este era un proyecto largamente acariciado después de las desavenencias habidas, primero en la banda de la Agrupación Cultural Almedinilla y después en el grupo Falcata. Por fin, una treintena de jóvenes procedentes de las extintas agrupaciones juntaron ilusiones y afanes para reunirse bajo el manto protector de Jesús Nazareno. El Viernes Santo de 1990 hicieron su primer desfile procesional. El matrimonio duraría poco, como también viene siendo habitual en la villa con este tipo de agrupaciones. Los miembros de la banda rompieron el compromiso con la Hermandad en 1993 para crear una nueva agrupación independiente y autónoma. Cuestiones de protagonismo personal y de gestión económica tuvieron mucho que ver con esta ruptura.

OTROS ACOMPAÑAMIENTOS MUSICALES

En otros capítulos de esta publicación hemos hecho un repaso de las contrataciones de agrupaciones musicales para el acompañamiento en el Quinario, función de septiembre y desfiles procesionales de Viernes Santo y Feria Real. La Hermandad nunca ha tenido acompañamiento musical propio, exceptuando el trienio 1990-1993, y siempre ha recurrido y sigue recurriendo a la contratación de bandas de música para septiembre, y bandas de cornetas y tambores para el Viernes Santo.

Hay que destacar la contratación, antiguamente, de la orquesta de Capilla de la Hermandad de Jesús Nazareno de Priego para los quinaros de Semana Santa o para la función del 14 de septiembre. En la actualidad cumplen estas funciones grupos corales o rocieros de la comarca.

COSTALEROS

En Almedinilla es el pueblo anónimo quién procesiona por calles y plazas a su Cristo-Rey. El fervor que se le tributa a Jesús Nazareno hace innecesario la formación específica de un cuerpo de costaleros. Todo el pueblo, especialmente los más jóvenes, toma sobre sus hombros la sagrada imagen. Muchas gentes venidas de la emigración dan cumplida cuenta de su promesario particular el Viernes Santo y el 14 de septiembre. No llevan traje o vestimenta especial que los uniforme. Hacen de su capa un sayo y aprietan solidaridades en las trabajaderas.

NAZARENOS

El penitente, nazareno revestido de túnica, capirote y atributos no ha sido tradicional en el Viernes Santo almedinillense. De siempre, desde sus orígenes, los hermanos y hermanas de Jesús lo han acompañado en sus dos desfiles procesionales con cirios morados y velas encendidas, formando fervorosas filas penitenciales. El nazareno, revestido de túnica morada, cingulo y emblema dorado y capirote blan-

co, es de recientísima implantación, así como las damas ataviadas de la clásica mantilla (Viernes Santo, 1990).

El impulso juvenil de la Junta Directiva dio otra muestra más de su impronta renovadora. El Viernes Santo de 1991 acompañaron a Jesús Nazareno una treintena de penitentes. Los trajes penitenciales fueron costeados por la Hermandad, dando la posibilidad de adquirirlos en propiedad al precio de tres mil pesetas.

CULTOS

La celebración de funerales y misas por los hermanos y hermanas difuntos ha sido una constante en la historia de la Hermandad, pagándose al consiliario los costos que generaban estos cultos. Durante las dos últimas décadas este hábito ha sido modificado. En el transcurso del Quinario que celebra la Hermandad en Semana Santa se fija un día específico para aplicarlo por los hermanos y hermanas fallecidos durante el presente año. El resto de los cultos se concreta en el Quinario de Semana Santa, con misa y predicación, besapiés (día 13 de septiembre), y función solemne con predicación (14 de septiembre). Aunque no entren en este epígrafe hay que destacar algunos actos relevantes y que le dan marchamo propio a la Hermandad: rifas, postulaciones y quema de fuegos de artificio en las fiestas de Invencción y Exaltación de la Cruz (14 de septiembre).

INVENTARIOS HISTÓRICOS

Acudiendo al Libro de Actas podemos extraer algunos datos de interés. La Hermandad adquiere el estandarte en el año 1928 al precio de 834 pesetas, bordado en oro fino sobre seda natural con el escudo de la Cofradía, JHS. Durante el bienio 1948-1949 se compra un báculo para el Hermano Mayor por 402,50 pesetas, símbolo de la autoridad que ejerce sobre todos los cofrades hermanos.

Las actas continúan ampliando, aunque no de manera sistémica, el legado de la Hermandad. Dos pelucas se adquieren, respectivamente, en los años 1918 y 1927. La imagen de Jesús Nazareno es restaurada, sin especificar los trabajos realizados, en 1941, aportando la restauración 1.620 pesetas. Una adaptación, en el tapizado y en la estructura de madera de las andas, se realizó en el bienio 1948-1949, ascendiendo su costo a 130 pesetas.

Como podemos comprobar son datos sueltos, pues nunca se hizo un Inventario específico, a excepción del realizado en 1991, escueto y parcial. Buceando en el Libro de Actas encontramos más datos sobre los bienes de la Hermandad. En el mismo es constante la preocupación por adquirir cera y cirios para el exorno del titular y los desfiles procesionales.

Dos artesanos prieguenses, Manuel Sánchez Sánchez y Antonio Carrillo, acometen, en el año 1953, el proyecto para pintar y decorar el camarín y el retablo de la Capilla de Jesús. Los trabajos importaron un total de seis mil pesetas. El proyecto más destacado de la década de los años cincuenta consistió en la adquisición de un ajuar nuevo y completo para Jesús Nazareno: túnica, cruz, cordones de oro, peluca, tintado del manto o túnica de diario, limpieza de la corona y potencias de plata y arreglo del armario guardarropa.

Un nuevo trono y manto para Jesús se encargan en la década de los años setenta. En 1980 se adelantan cien mil pesetas para el dorado del trono, adjudicado al prieguense Antonio Serrano, previo proyecto, por la cantidad de doscientas cincuenta mil pesetas.

La banda de cornetas y tambores se crea en el año 1990, así como se incluye la innovación, en 1991, de mujeres ataviadas con la clásica mantilla y penitentes (túnica morada, capirote y guantes en blanco, emblema y cingulo dorado). En ese mismo año se adquiere un nuevo manto para Jesús por suscripción popular. También se le dota de otra túnica, al objeto de que lo tenga puesto diariamente en el camarín y así poder conservar el que se le ha restaurado, que tanto valor histórico tiene. Para la ocasión, Alberto López Rey y Eleuterio Rodríguez Rey, regalan una peluca y unos cordones nuevos para que los luzca Jesús Nazareno con su nuevo manto.

La única relación inventarial que existe está realizada en el mes de noviembre de 1991. Es incompleta, puesto que no contempla el ajuar de la imagen titular y otros enseres de la Hermandad. Aunque parcial, es el primer inventario que hace la Hermandad en toda su historia. Lo reproducimos textualmente:

Inventario o material de esta Hermandad, que con esta fecha, los hermanos salientes D. Alberto López Rey, D. Jesús Toro Roldán y D. Zoilo Serrano Prieto, entregan a los hermanos entrantes, D. Francisco Toro Roldán, D. Antonio Carrillo Castillo y D. José Córdoba Castillo, hacen entrega, a saber:

- 1 Libro de Actas.
- 1 libro de *Caja*.
- 1 libro de afiliados a la Hermandad.
- 1 Carpeta archivador facturas.
- 1 Sello de caucho de la Hermandad.
- 1 Tampón.

MATERIAL DE LA BANDA DE TAMBORES:

- 8 Tambores.
- 5 Bombos.
- 9 Cornetas.
- 1 Estandarte.
- 35 Cordones de gala
- 35 Uniformes de la Banda
- 10 Pares de palillos.
- 7 Mazas de bombo.

TÚNICAS QUE TIENEN LOS HERMANOS DE JESÚS:

- 1 Pedro Rodríguez Jiménez.
- 1 José Antonio Roldán.
- 1 Francisco García Barea.
- 1 Domingo Muñoz García (pagada).
- 1 Justo Pareja Nieto.

- 1 Alfonso López Sánchez.
 - 1 Faustino Calvo Porras.
 - 1 José Toro Roldán.
 - 1 Manuel Toro Roldán.
 - 1 Francisco Toro Roldán (pagada) .
 - 1 Manuel Ariza Aguilera.
 - 1 José García Barea (pagada).
 - 1 Rafael Gámiz Muñoz.
 - 1 Juan Francisco López García.
 - 1 Eduardo Rodríguez Rodríguez.
 - 1 José Córdoba Castillo (pagada).
 - 1 Pedro Jiménez Barca.
 - 1 Emilio Cobo Ariza.
 - 1 Manuel Ariza Malagón.
 - 1 José Tomás Barranco Lozano.
- Almedinilla, Noviembre de 1991

ARCHIVO DOCUMENTAL

- Libro de Actas: Abierto el 1 de abril de 1952 por el secretario Manuel Ariza Abril, bajo la presidencia del Hermano Mayor José Ariza. Consta de doscientos folios útiles numerados. Está en buen estado de conservación. Tiene transcritas sesenta páginas, que corresponden a 37 actas, de las cuales 24 son de Junta Directiva y 12 de Junta General. Existen extensos períodos sin consignar. El más largo comprende desde el año 1960 a 1978. Otra laguna documental importante va del año 1985 al año 1987.

Durante la última década (1985-1995) sólo se hacen actas de la Junta General, que se reúne anualmente. De las juntas directivas se hace una diligencia de traspaso de poder ente la entrante y saliente, con lo que se pierde una parte histórica fundamental: las deliberaciones y acuerdos que toman las juntas directivas.

- Libro de Registro de Hermanos: El libro data de 1 de abril de 1954, abierto por el secretario Manuel Ariza Abril. Está en buen estado de conservación. Consta de doscientos folios numerados, rellenos hasta la página 43. El primer registro ocupa desde 1954 a 1979. En el mismo se consignan el número de orden y nombre de los hermanos y hermanas, domicilio, fecha de admisión, fecha de baja y causas y observaciones. La segunda nómina de hermanos se cumplimenta por Miguel Ortega Pérez, secretario, que hace la siguiente diligencia de recepción:

En Almedinilla, a 27 de septiembre de 1979, reunida la nueva Junta Directiva de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, el Secretario de la anterior Junta Directiva, D. Fernando Ariza García, me hizo entrega de este libro-registro de Hermanos que consta de doscientos (200) folios útiles y que se encuentra cumplimentado hasta la página o folio nº 15.

Este libro presenta en la portada la inscripción siguiente: Libro-Registro de Hermanos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Almedinilla (Córdoba), lleva un sello de la citada Hermandad y la fecha 1-Abril-1954. Igualmente

aparece la certificación del secretario D. M. Ariza sobre el número de folios de que consta.

La presente nómina abarca los años 1979-1982. Recoge el número de orden, nombre de hermanos y hermanas, y altas y bajas. Con un total de 184 inscritos. José Díaz Calmaestra, secretario, diligenció la recepción del libro el 4 de febrero de 1982. El mismo realiza una nueva nómina de 186 inscripciones, que abarca el período de 1982 a 1989, especificando número de orden, nombre, domicilio y causa de baja.

El último listado del que dispone la Hermandad está realizado por José Córdoba, y se extiende desde los años 1989 a 1995. Son cinco folios sueltos en los que se inscribe el número y nombre de hermanos y hermanas, con un total de 208 inscritos. En algunos casos se especifica la causa de la baja, normalmente por defunción, y la domiciliación bancaria de la cuota de cabo de año.

- Libro de Cuentas: Abierto en el año 1919. En su portada se lee la siguiente inscripción: Año de 1919. Hermandad de Ntro. Padre Jesús. Libro de cuentas. Consta de 85 folios sin numerar, todos ellos cumplimentados. Está en buen estado de conservación. Los arcos se dividen en dos capítulos: ingresos y gastos. Aparecen sin consignar los años 1924, 1935, 1936, 1937 y 1938. El período comprendido entre 1919 y 1945 se caracteriza por la rendición anual de cuentas. Una etapa bianual se desarrolla de los años 1946 a 1950. De 1951 a 1981 (tres décadas) se vuelve al balance anual, resumiéndose el cuatrienio 1962-1965 en un único estado de cuentas. Los balances anuales, generalmente, son firmados por el depositario o tesorero. En algunas ocasiones aparecen las rúbricas del Hermano Mayor y del Cura Párroco, que siempre ha sido el consiliario de la Hermandad.

- Proyectos de estatutos: La Hermandad cuenta con dos proyectos de estatutos. El primero, redactado por Miguel Ortega Pérez, consta de 13 capítulos y 43 artículos. Fue aprobado por la Junta General de 4-IX-1981 y puesto en estado cautelar por Junta Directiva el 26-IV-1982, aduciendo que no podían ser aprobados por la escasa asistencia de hermanos a la asamblea constituyente.

El segundo proyecto de estatutos, presentado por José Córdoba Castillo a la Junta General de 4-XI-1993, consta de 12 capítulos y 35 artículos. La decisión adoptada es similar a la tomada con el primer proyecto. Se deja en suspenso para estudio por parte de los hermanos y adaptación al nuevo Estatuto-Marco propuesto por el Obispo. Y en esa situación se continúa.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba